



*Miguel Melendro Estefanía (dir.). El tránsito a la vida adulta de los jóvenes en dificultad social.* Madrid: UNED. Col. Aula abierta. 2010. 424 págs. ISBN: 978-84-362-6084-9.

Lo primero que nos llama la atención de esta obra es su título, pues enmarca dos cuestiones de palpable actualidad, no debidamente consideradas ni reconocidas. De forma genérica la idea de *jóvenes en dificultad social* se refiere a los «adolescentes y jóvenes que no pueden desarrollar su vida en las condiciones materiales, afectivas, educativas y/o culturales que el resto de ciudadanos/as de su edad». El gran reto que tiene la

sociedad actual con estos jóvenes, es dotar su día de referentes adecuados que les permita transitar a lo largo de su desarrollo de un modo armónico y equilibrado, para algún día, convertirlos en adultos de pleno derecho. De esto trata la obra que nos ocupa, pero es un reto nada fácil. Como se señala en su presentación, si los jóvenes no lo tienen nada fácil cuando empiezan a dejar de serlo; pero quienes arrastran un pasado de fragilidad y vulnerabilidad, los encuentran aún más complicado. Encontrar uno que lo ha conseguido, que ha sido capaz de vencer tantas adversidades y transita a la vida adulta con ese orgullo, ya confiere satisfacción a la eficacia del sistema. Nos lo demuestra Rubén, uno de esos jóvenes, ya en la presentación de la obra, pues luce una adultez que la transmite perfectamente integrada.

No obstante, no se lleve a engaño el lector. Porque ésta, no es una obra descriptiva. Tampoco narrativa ni mucho menos sentimental. En realidad, ofrece un marcado carácter académico, y goza de una cientificidad que interpretamos muy necesaria, ante este tipo de cuestiones. Conocer la transición que los jóvenes realizan a la vida adulta supone, además de conocerlos (es básico conocerlos muy bien), estimar y valorar las posibilidades intrínsecas que tienen de contribuir también a la construcción del un mundo, un mundo que para su sostenibilidad, los necesita. También a ellos (yo diría que sobre manera). En el caso de los jóvenes con dificultad social, aunque resulte un poquito más

complicado, pues han de implicar un plus de competencia personal (emocional, social, relacional, laboral,... no en vano, no resulta nada fácil reconvertirse a sí mismo, conformando un modelo de vida que novedoso, lejos de las referencias personales), y no cuenten siempre con la necesaria comprensión, apoyo y compañía, también es posible. Esta obra nos lo demuestra. Y lo hace con datos.

De entrada, podemos asegurar que el equipo que dirige el profesor Melendro, son personas implicadas. Interpelados por el tema de la integración, se sienten directamente imbuidos por esta necesidad. Y sobre todo, lo dejan traslucir en la obra, se les nota; aunque quienes sabemos de su enraizado compromiso social, no nos sorprende, pues se trata de su propio modo de ser, su estilo de vida.

Vayamos con la obra. En principio, hemos de dejar bien claro al lector, que no tiene ningún desperdicio. Como ya señalábamos con anterioridad, ofrece un análisis científico de la problemática, una investigación. Bien es cierto, que el mundo de la Educación Social, hoy está muy necesitado de este tipo de trabajos, pues se necesita siempre fundamentar la intervención cotidiana en las realidades de convivencia. Estos estudios contribuyen a cimentar la acción social que cada vez más precisa nuestro mundo. Estos estudios, confieren rigor y científicidad al compromiso personal que demuestran cada uno de los educadores sociales en sus programas de intervención.

Y aunque como decíamos, no se trate de una obra descriptiva, tenemos que reconocer que nos presenta debidamente el proceso que siguen estos jóvenes en su transición a la vida adulta, valorando oportunamente los elementos que caracterizan los modelos de intervención que se aplican hoy día. Y nos permite conocer (y valorar debidamente), la incidencia que tienen estos programas en el siempre complejo mundo de los adultos, donde se cruza una tupida red de relaciones: sociales, laborales, estructurales, socioeducativas,... a las que cada uno nos vemos obligados a dar puntual y efectiva respuesta. Porque con estos jóvenes, con dificultad, lo consiguen.

Metodológicamente, al estudio le encontramos un gran rigor y una sistematicidad muy cuidadas. La instrumentación empleada, responde al patrón actual de la realidad social, historias de vida (laboral), la entrevista, el cuestionario (en varios formatos),... Un análisis real, que se justifica desde su funcionalidad y la proximidad al problema que se pretende estudiar. Quisiéramos significar que el estudio se desarrolla

directamente con los agentes protagonistas: la muestra responde, a modo de metáfora, como si la realidad social resultara una moneda de cambio, con dos caras, anverso y reverso de una única vida adulta: la de los jóvenes en dificultad social y las empresas que son las que facilitan el proceso de inserción. Una sin la otra no tiene razón de ser. Pero también está la transición que estos jóvenes hacen hacia la adultez, pues condicionará el desarrollo posterior de su vida. Por eso, en medio de ambos agentes, aparece el canto de la moneda, que hace rodar ésta sin trabas por el día a día de la vida. En este caso, la mediación la aporta «Opción 3», una intervención basada en unos programas que garantizan la base institucional de esta transición a la vida adulta. Es así, y de ese modo, lo percibimos. Los investigadores, trabajan con esta triple perspectiva de los jóvenes, las empresas y quienes contribuyen a adecuar la integración de unos en las otras. Un puzzle fácil de montar, con una realidad muy compleja de estructurar.

¿Las conclusiones a las que llega el estudio? Desde luego, no podrían ser otras. El libro nos las desgrana cuantificando numerosos datos, que no hacen sino confirmar la imperiosa necesidad que hoy día tenemos de este tipo de acciones, en las que indefectiblemente es preciso que se implique la sociedad en su conjunto; comenzando por las administraciones, que no siempre cuentan con la sensibilidad precisa para valorar un tipo de acción de escaso rendimiento sociopolítico. Y continuando con la propia sociedad, más estigmatizadora de los jóvenes, que valedora y estimuladora, ya que debiera reconocerse la verdadera beneficiada, por erradicar de su censo, unos jóvenes inocentemente damnificados. Y por supuesto, también todos nosotros, que al fin y a la postre, gracias a este tipo de trabajos, disfrutaremos de un mañana, relacionalmente mucho más limpio, sano y saludable. El estudio, la obra, estas ideas nos las concreta en «XXI escenarios para construir una sociedad sostenible», con las que nos deja una ventana abierta a ese futuro un poco más esperanzador. Y como han venido haciendo desde la primera página, expresando esas realidades, con un lenguaje técnicamente intachable, científico (término que el diccionario define como «el conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados») y claro. Lo han hecho, con maestría. Gracias por ello.

*José Quintanal Díaz*  
Facultad de Educación, UNED (España)